

Curso: El trabajo por proyectos en aulas multigrado

MI PRIMER ACERCAMIENTO A LA ENSEÑANZA MULTIGRADO

Nombre: Ramon Alejandro Dzib Canul.

mi historia como docente en una escuela multigrado empieza a mediados del 2022 un año muy difícil para todas las personas del mundo debido una pandemia que nos limitó en muchos aspectos de nuestra vida. Para ese tiempo me encontraba finalizando mi formación como docente. Cuando concluí mi formación sentí la necesidad de conseguir experiencia en las aulas, esta necesidad surgió a raíz de los problemas que nos trajo la enfermedad SARS-COV-2 debido a que en sus inicios (finales del 2019) pauso por completo mis prácticas profesionales, recuerdo como fue la noticia de la llegada de esta enfermedad a nuestro país, hablábamos entre compañeros sobre el COVID-19, pensábamos que no nos afectaría, que sería una enfermedad que al cabo de una semana se olvidaría, que ingenuos fuimos en ese momento, no llegue a dimensionar como cambiaría todo tanto en hábitos, en el entorno y la sociedad.

Sin duda en esos años vivía con miedo de enfermarme, de contraer aquella enfermedad y contagiar a mis seres queridos, pero también había esa necesidad latente en mí de querer empezar mi trayectoria como maestro por lo que decidí ser participe del proyecto educativo que lleva a cabo el CONAFE.

Para ello, me informe sobre cómo trabajan en la institución lo cual me pareció interesante debido al enfoque humanista, constructivista y crítico que tiene su modelo de enseñanza en las aulas y como su estrategia pedagógica busca cubrir las necesidades de los alumnos que se encuentran en las zonas rurales en donde la educación se ve limitada por situaciones de pobreza, limitaciones en accesibilidad, infraestructura entre otros y como buscan la sensibilización y capacitación de los participantes en el proyecto educativo para poder ofrecer una educación de calidad.

En los días de capacitación en el CONAFE pude conocer más a detalle su modelo educativo, escuchar experiencias de otros compañeros que ya tienen varios años en la institución, del cómo han trabajado, las estrategias que implementan y los proyectos que han llevado a cabo. Después de la capacitación me toco ser participe del proyecto educativo y desarrollar mis propias experiencias yendo a una comunidad, conviviendo con los alumnos, padres de familia y miembros del poblado. La comunidad en donde trabaje se encuentra a 20 kilómetros de la localidad de Chemax, Yucatán, es una comunidad pequeña de unos 300 habitantes aproximadamente, su accesibilidad no era muy complicada debido a que el desvío para llegar se encontraba a un costado de una carretera federal.

Durante mi primer día en la comunidad realice un censo para conocer a los alumnos y presentarme ante ellos y los padres de familia, recuerdo estar nervioso pues era una forma distinta de trabajar a la manera en la que nos enseñaron en la universidad.

Se me designo trabajar a nivel secundaria con 6 alumnos de entre 12 a 16 años de edad. Los primeros días me dedique a conocer a mis

estudiantes mediante la implementación de charlas, actividades lúdicas, diagnósticos y juegos con la finalidad de estar al tanto de lo que sabían, cuáles eran sus intereses y sobre todo que ellos sintieran que tenían un docente a su disposición que los ayudaría en todo momento, estos primeros acercamientos fueron y siguen siendo demasiado significativos para mí, pues marcaron una pauta en la visión que tenía sobre la educación, las necesidades reales y fuertes que existen en las escuelas que se encuentran fuera de la ciudad.

Toda la información que me brindaron los alumnos me sirvió para poder diseñar estrategias de trabajo que vayan de acuerdo a sus necesidades, pues las herramientas que obtuve en el CONAFE me permitieron adaptarme a la diversidad que había dentro del aula y el número de alumnos que tenía favoreció el poder darles un acompañamiento personalizado.

Junto con ellos se tomó la decisión de trabajar varios proyectos que fueran de interés para todos tales como mejorar los lugares emblemáticos de su comunidad, la concientización de la importancia de continuar con sus estudios, el cuidado de la salud mediante el deporte, la sana alimentación, la limpieza de nuestra escuela y comunidad entre otros proyectos educativos. Durante la ejecución de los proyectos surgieron varios inconvenientes debido a la poca disposición de los padres de familia por participar, pero tenía de mi lado el interés de los alumnos por lo que juntos fuimos desarrollando esos trabajos.

Sin duda lograr todo eso fue un trabajo arduo, pues había ocasiones en las que se me dificultaba poder hacer un vínculo entre materias y proyectos debido a las diferencias de edad y cocimientos dentro el aula, recuerdo que después de clases me quedaba varias horas en el salón

diseñando y buscando formas en las que pudiera ayudar a los estudiantes en su aprendizaje ya sea mediante materiales, lecturas, juegos, debates, intercambio de ideas etc. Hubo ocasiones en las que me frustraba, pues me desvelaba diseñando materiales didácticos, pero hasta cierto punto toda esa exigencia que había me hizo sentir que tenía un avance no solo con ellos si no con lo que yo quería, pues cada vez se me hacía menos complicado llevar a cabo estas actividades, diseñe mis propias estrategias de trabajo para poder cumplir con la demanda que tenía. Un ejemplo de esto sería que durante el tiempo de receso revisaba mis anotaciones sobre avances y áreas de mejora de los estudiantes con la finalidad de anexarle los posibles materiales didácticos que los ayudarían a consolidar sus conocimientos, hacia una descripción breve de la estrategia a utilizar tanto de manera individual como grupal y en la tarde diseñaba el material que se adecuara a ello.

Todo este sacrificio y disposición de los estudiantes rindió frutos pues dos de los alumnos lograron concluir de manera satisfactoria sus estudios, otros avanzaron de grado con un conocimiento y entendimiento más amplio.

Sin duda su participación los hizo mejorar en varios aspectos. Recuerdo cuando iniciamos y nos vimos de frente por primera vez en el aula tanto ellos como yo estábamos nerviosos, temerosos, poco participativos, ellos talvez con bajas expectativas sobre la forma en la que estudiaríamos, yo con incertidumbre de como trabajar con ellos y al final de esa travesía éramos todos completamente diferentes más seguros de nosotros mismos, con más entusiasmo por aprender, más disponibilidad por participar y sobre todo estábamos contentos con lo

que habíamos logrado dentro y fuera del aula, habíamos mejorado nuestro ser.

La experiencia de trabajar en esta institución fue sumamente enriquecedora me permitió mejorar en varios aspectos de mi vida personal y laboral, me brindo una oportunidad sumamente bella y me mostró una cara diferente de la educación en mi estado. Sin duda trabajar en una escuela multigrado es una experiencia única que permite conocer a los estudiantes más allá del salón.

